


Autolesiones en menores: la visión de los profesionales de la salud frente al tratamiento informativo en la prensa española (2012-2022)


Lourdes Martínez-Rodríguez

Universidad de Murcia ✉ 

Ricardo Vizcaíno-Laorga

Universidad Rey Juan Carlos ✉ 

Esther Martínez-Pastor

Universidad Rey Juan Carlos ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/esmp.94318>

Recibido: 5 de febrero de 2024 / Aceptado: 16 de mayo de 2024

ES Resumen. En este trabajo se recaban opiniones de profesionales de la salud y otros agentes sobre el tratamiento periodístico dado a las autolesiones no suicidas en menores y jóvenes. Se recurre al método Delphi en dos rondas, en las que se pregunta a expertos de cuatro especialidades diferentes (psicólogos, psiquiatras, pediatras y trabajadores sociales) sobre el concepto, perfil y motivos de las autolesiones en menores y su opinión sobre el tratamiento informativo. Posteriormente se contrastan sus afirmaciones con los resultados de un análisis previo de noticias publicadas en la prensa española (2012-2022). Se recaban también opiniones de profesionales de salud sobre el tratamiento dado en redes y series de ficción. Las principales conclusiones destacan la necesidad de trabajar de forma más estrecha entre los medios y los profesionales de la salud. Además, se señala la necesidad de informar desde la prevención y buscar ayuda con un mensaje esperanzador evitando el sensacionalismo.

Palabras clave: Autolesiones no suicidas, menores, prensa, medios y salud mental.

ENG Self-harm in minors: the view of health professionals in relation to information treatment in the Spanish press (2012-2022)

Abstract. The article explores whether health professionals and other agents involved believe that the journalistic treatment of non-suicidal self-harm in minors is adequate. The methodology used was the Delphi method, in which experts with four different profiles (psychologists, psychiatrists, pediatricians and social workers) were asked by means of a two-round questionnaire about the concept, profile and motives of self-harm and their opinion on the informative treatment in the media, networks and fiction series. The most relevant conclusions include the need to work more closely between the media and health professionals and to report on prevention and the search for help with a hopeful message, avoiding sensationalism.

Keywords: Non-suicidal self-injury, minors, press, media and mental health.

Cómo citar: Martínez-Rodríguez, L., Vizcaíno-Laorga, R., y Martínez-Pastor, E. (2024). Autolesiones en menores: la visión de los profesionales de la salud frente al tratamiento informativo en la prensa española (2012-2022). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 30(2), 399-410. <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.94318>

1. Introducción

1.1. Justificación

Actualmente están en auge los estudios en redes sociales que identifican los perfiles de los usuarios que hablan sobre autolesiones y sus interacciones (Alhassan *et al.*, 2021; Emma, 2017; Moreno *et al.*, 2016; Martínez-Pastor *et al.*, 2023). Las principales conclusiones indican que los jóvenes utilizan *hashtags* que no puedan ser detectados por los

controles de la red social y a través de estos generan mensajes, imágenes y vídeos que refuerzan las conductas autolesivas y obtienen reconocimiento de la comunidad. Algunos autores creen que así se normaliza la autolesión, se refuerza un grupo y se romantiza el dolor emocional del que se autoinflige (Khasawneh *et al.*, 2021; Refinery, 2018).

Sin embargo, son escasos los estudios que han analizado la percepción de los profesionales de la salud respecto al tratamiento informativo, que

principalmente se ha centrado en: la salud en general (Dickson *et al.* 2002; Echegaray *et al.*, 2014), la información durante el COVID (Mamani y Morales, 2020) y la bulimia o la anorexia (Delgado, 1999). De aquí el interés en este tema.

1.2. Aproximación a las autolesiones no suicidas (ANS) y estado de la cuestión

Las autolesiones son una conducta que ha aumentado alarmantemente entre los menores y jóvenes (56 veces más casos que hace 13 años), y especialmente durante la pandemia (Fundación ANAR, 2021). Ante este incremento, la salud mental de los menores y jóvenes ha focalizado la atención de diferentes actores, como UNICEF (United Nations Children's Fund), la Fundación ANAR (Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo), la FAD-Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD Juventud), la Asociación Española de Pediatría (AEP), la Sociedad Española de Urgencias Pediátricas (SEUP) y la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPAP) (entre otras entidades, UNICEF, 2021; Fundación ANAR, 2021; Sanmartín *et al.*, 2022; AEP, 2022). UNICEF exhorta a los países a invertir en los jóvenes (UNICEF, 2021). La Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD) recoge en su Barómetro Juvenil de 2021 (Sanmartín *et al.*, 2022) que un 40,5% los jóvenes manifiestan haber padecido alguna vez problemas de salud mental en su adolescencia. UNICEF indica que las autolesiones en jóvenes y menores se incrementan por la tecnología (UNICEF, 2021). En estas redes se muestra de forma natural este comportamiento (Khasawneh *et al.*, 2021).

No obstante, las autolesiones no siempre están vinculadas con problemas de salud mental, sino que pueden tener relación con cuestiones sociales (Moss *et al.*, 2022). El Consejo General de Enfermería (2023) también alerta de la posibilidad que un 18% de los adolescentes en Occidente se autolesione alguna vez. Las consultas sobre autolesión de niños y adolescentes fueron 3.200, frente a las 57 recibidas en 2009, un aumento del 5.614% en los últimos 13 años (Fundación ANAR, 2021). Por ello, ANAR considera, necesario regular los protocolos existentes, elaborar nuevas guías de actuación y promover una formación especializada en autolesiones e ideación suicida para una detección precoz. El Grupo de Trabajo Multidisciplinar de Salud Mental en la Infancia y Adolescencia —integrado por la Sociedad de Psiquiatría Infantil (SPI), la Sociedad Española de Urgencias Pediátricas (SEUP) y la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPAP)— demanda a las Administraciones Públicas una propuesta de prevención e implementar programas de formación en los centros escolares (AEP, 2022).

Estas organizaciones manifiestan que los medios de comunicación deben informar sobre las autolesiones con cautela y ofrecer pautas de ayuda y prevención. En este contexto, los medios son agentes que pueden influir en el concepto que la sociedad tiene sobre las autolesiones. Por ello se consideró necesario para la presente investigación comprobar si los profesionales de la salud creen que está siendo adecuado el tratamiento periodístico sobre las autolesiones en menores y comparar sus opiniones (a través del método Delphi) con los resultados de un

estudio previo en prensa (análisis de contenido) sobre autolesiones no suicidas en menores.

Las autolesiones no suicidas (ANS) como entidad psicopatológica no es un fenómeno reciente. Diversos autores y entidades han definido las ANS con cierto consenso a lo largo del tiempo: el acto de hacerse daño deliberadamente sin la intención de provocar la muerte (Nock, 2010; American Psychiatric Association, 2013). Y su diagnóstico se ha ido actualizando (American Psychiatric Association, 2022). El propósito de las personas que se infligen ANS es evitar o escapar de una frustración emocional y afectiva como una estrategia de regulación emocional, auto-calmante, que no puede gestionarse psíquicamente, que se repite de forma ascendente y de la que es difícil salir sin ayuda profesional (Gámez-Guadix *et al.*, 2020; Alcindor *et al.*, 2019). Los métodos suelen ser: cortarse, arañarse, quemarse, pegarse, golpearse, tirarse del pelo e interferir en la curación de las heridas, entre otros (Klonsky, 2011; Muehlenkamp y Gutiérrez, 2004).

Las investigaciones han demostrado que la ANS “es concomitante con otros trastornos como la depresión, el trastorno de estrés postraumático, ansiedad generalizada y trastornos alimentarios” (Calvete *et al.*, 2015: 223). Entre la comunidad científica se alerta de la necesidad de un mayor estudio de las ANS debido al incremento de los casos entre niños y adolescentes (Barrocas *et al.*, 2011; Kądziała-Olech *et al.*, 2015; Tarragona-Medina *et al.*, 2018). Recientemente han aumentado los estudios de ANS entre menores y adolescentes centrados en varios temas: describir el perfil (Barrocas *et al.*, 2011; Cipriano *et al.*, 2017; Klonsky, 2011; Muehlenkamp y Gutiérrez, 2004, Muehlenkamp *et al.*, 2012), su relación con las redes sociales, que pueden potenciar y promover la conducta autolesiva (Lerman *et al.*, 2023; Rowe *et al.*, 2014, Dyson *et al.*, 2016) y normalizar y romantizar el acto de la autolesión y el dolor emocional del que se autoinflige (Khasawneh *et al.*, 2021).

Los estudios sobre el tratamiento informativo de las ANS en prensa son extremadamente escasos y los documentos que abordan esta temática son guías para una adecuada comunicación, como las que elaboran la asociación Samaritans (2020) sobre “Guidance for covering self-harm in the media” o la “Guía de medios anticontagio y contra las desventajas de Internet” realizada por Asefo (Red de habla hispana sobre Autolesión) (2011). Otros trabajos son los de Torregrosa y Fernández (2023), que analizaron la cobertura y tratamiento informativo de las autolesiones en la prensa española en los últimos años, y el estudio de Martínez-Pastor, Ruiz y Toro Caballero (2023), que analizaban cómo se representaba el dolor emocional de los menores en la prensa española desde una perspectiva de género.

Mientras que otras conductas —como la bulimia, la anorexia o, actualmente, el suicidio— son temas que desde el ámbito de la comunicación han sido y están siendo tratados habitualmente, la representación de las autolesiones en la prensa, la televisión, el cine y las redes sociales se está abordando de una forma incipiente. Desde el cine destaca el trabajo de Trewas *et al.* (2010), donde observaron que las autolesiones se asociaban con enfermedades mentales, maltrato infantil y abuso de sustancias. Las

películas mostraban las autolesiones como graves, habituales y encubiertas, con narrativas sensacionalistas y asociadas al suicidio. El trabajo de Seko y Kikuchi (2022) analiza cómo las autolesiones han adquirido gran visibilidad en la cultura popular japonesa, desde el manga (novela gráfica) y el *anime* (animación) hasta los juegos digitales y la moda en Japón. Se representa a las chicas como emocionalmente inestables, con comportamientos obsesivos y cortándose las muñecas.

Otras investigaciones focalizan sus estudios en la construcción periodística de la salud mental y la actitud de los españoles en la búsqueda y producción de información digital en prensa, Facebook y el buscador de Google (Cano-Orón y Moreno-Castro, 2019; Aguilar, 2013; Muñoz *et al.*, 2011). El estudio de Martínez-Pastor *et al.* (2023) analizó noticias en prensa (2012-2022) sobre autolesiones y menores. No se observaron diferencias de género, aunque priman los testimonios de mujeres que se autolesionan y se asocia con otros problemas (anorexia, *bullying*...). Asimismo, el estudio de Fernández y Martínez-Pastor (2023) arrojó que el tiempo dedicado a las autolesiones en los informativos de televisión en España supone un 0,24% y que predomina la vinculación de las autolesiones con el suicidio (62% del total), seguido por el acoso escolar (23%). Además, en la mayoría de los casos el tratamiento es negativo, de denuncia, y vinculado a la ansiedad, la tristeza y la soledad.

Otro punto de vista es la imagen de personas con problemas de salud mental en los medios de comunicación (Navarro y Olmo, 2015) o las nuevas formas de comunicación con dichas personas, entre las que están las redes sociales (Martín *et al.*, 2015). En el trabajo de Martínez-Pastor, Ruiz y Caballero (2023), tras analizar 58 noticias en prensa, se identificó quiénes eran los protagonistas de estas noticias: el 19%, mujeres; un 3,5%, varones; y un 65,5%, de ambos géneros. Según este estudio, las noticias tendían a escoger adolescentes chicas como testimonios de las noticias frente a chicos, lo que podía inducir a una invisibilización de los varones y una sobreexposición de las mujeres.

2. Objetivos

Esta investigación pretende comprobar si existe coherencia entre el tratamiento informativo de las ANS no suicidas en menores publicadas en los medios de comunicación y las ideas que manejan los profesionales de la salud y otros agentes implicados. Para ello se contrastan los resultados obtenidos en un estudio previo realizado en prensa (Martínez-Pastor *et al.*, 2023) con los resultados de un Delphi a expertos vinculados con las autolesiones en menores, realizado para este trabajo. Por tanto, se deben distinguir unos objetivos de investigación y otros propios del Delphi.

Objetivos de investigación (OI):

1. OI-1. Comprobar si el concepto que manejan los profesionales sanitarios sobre autolesiones no suicidas (en menores) es el que refleja la prensa en sus informaciones.
2. OI-2. Observar si los medios de comunicación muestran un perfil/estereotipo de persona que se autolesiona y si se corresponde con la percepción de los profesionales sanitarios.
3. OI-3. Determinar, según los expertos en salud, cuáles son las causas principales de las autolesiones en menores y sus finalidades, y si estas coinciden con lo que transmiten los medios de comunicación.
4. OI-4. Comprobar el papel que pueden estar desempeñando los medios de comunicación como formas de prevención y detección de autolesiones.
5. OI-5. Comprobar si los profesionales de la salud conocen lo que muestran los medios de comunicación respecto a las ANS en menores y su opinión y recomendaciones sobre el tratamiento mediático de este problema.

3. Metodología

La investigación se basa en un estudio comparativo aplicado a los resultados de un análisis de contenido previo de noticias sobre autolesiones en menores a lo largo de una década (2012-2022), donde se analizaba la frecuencia de noticias, el perfil de quien se autolesiona, las fuentes mencionadas, el enfoque, las emociones y los medios por los que se difunden las autolesiones (Martínez-Pastor *et al.*, 2023), y un Delphi a expertos realizado ex profeso para este trabajo. El Delphi se realizó en dos rondas, con sendos cuestionarios enviados a lo largo del año 2023. Participaron 19 expertos de 4 perfiles diferentes (psicólogos, psiquiatras, pediatras y trabajadores sociales). El método Delphi se aplica frecuentemente con una finalidad prospectiva (Landeta, 2002), es decir, para determinar la evolución de un fenómeno, pero resulta también muy útil para abordar temas en los que hay cierta incertidumbre y se busca el consenso.

Se aplicaron los principios propios de esta técnica: anonimato entre los participantes y rondas sucesivas para analizar planteamientos previos de otros participantes y aportar posibles soluciones o alternativas consensuadas. "Se basa en la premisa de que, con la libertad del anonimato, la inteligencia combinada mejora el juicio individual y captura la opinión colectiva experta" (Martínez-Ezquerro *et al.*, 2021, p. 20).

En el ámbito concreto de la salud, el método Delphi es útil para "sistematizar la opinión de expertos, incluyendo la experiencia clínica, que brinda información valiosa al momento de identificar prioridades, desarrollar ideas y planear acciones" (Martínez-Ezquerro *et al.*, 2021, p. 121). El método Delphi permite aunar valores cuantitativos y cualitativos, lo que procura mayor fiabilidad al poder considerar variaciones culturales o de otro tipo. Desde este planteamiento, y dado el importante incremento de casos ANS en menores y adolescentes detectados en los últimos años (ANAR, 2021), estimamos el método Delphi de consulta a expertos como el más adecuado para abordar la realidad actual de este problema.

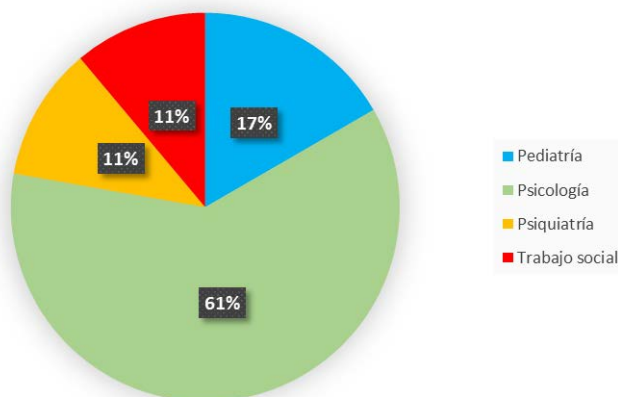
3.1. Selección de expertos y método de recogida de información

Los expertos o especialistas participantes se seleccionaron en función de su nivel de conocimiento del tema de estudio, determinado tanto por su trayectoria científico-académica como por su experiencia clínica. Partiendo de las fuentes expertas aparecidas en nuestros análisis previos de prensa (análisis noticias sobre autolesiones en menores aparecidas en los diarios *El*

País, El Mundo y ABC durante la década 2012-2022), se determinó dirigir las invitaciones para participar preferentemente a profesionales de la salud y, en menor medida, a otros agentes implicados como los trabajadores sociales. Para la búsqueda y selección de los participantes se siguió la estrategia de «bola de nieve» (Cañizares-Cedeño y Suárez-Mena, 2022).

En primera ronda aceptaron participar 19 expertos, una cifra adecuada y manejable (Varela-Ruiz *et al.*, 2012), distribuidos según su especialización como muestra el Gráfico 1:

Gráfico 1. Participantes según especialización.



Fuente: elaboración propia.

Para determinar el “coeficiente de conocimiento” o de “competencia experta” ($K = 1/2 (Kc + Ka)$); Cabero y Barroso, 2013; Zartha *et al.*, 2014) se siguieron criterios de autovaloración. Todos ellos se autocalificaron dentro de los tres primeros eslabones: especialista (18,75%); persona con competencias en el campo (43,75%) y con conocimientos generales (37,50%), con coeficientes de 1, 0,9 y 0,8 respectivamente.

3.2. Objetivos del Delphi

Los objetivos marcados en el Delphi (OD) fueron:

1. OD-1. CONCEPTO. Comprobar si existe un consenso entre expertos sobre el concepto de autolesión no suicida.
2. OD-2. PERFIL: GÉNERO, EDAD. Confirmar si, según los expertos, existe un perfil de persona que se autolesiona (especialmente respecto a género y edad).
3. OD-3. CAUSAS. Averiguar las causas que atribuyen los expertos en salud a las autolesiones y si existen diferencias según edad.
4. OD-4 FINALIDAD O PRETENCION. Determinar cuál es la principal finalidad que buscan los jóvenes y adolescentes al autolesionarse.
5. OD-5. TRATAMIENTO, DETECCIÓN, PREVENCIÓN. Recabar los posibles métodos de detección, prevención y tratamiento de las autolesiones que los expertos consideran oportunos.
6. OD-6. TRATAMIENTO DE LAS AUTOLESIONES EN LOS MEDIOS. Indagar en la percepción que tienen los profesionales de la salud sobre el tratamiento de las autolesiones en los medios de referencia, en las series de ficción o en las redes sociales y conocer sus recomendaciones.

3.3. Elaboración del cuestionario

La primera ronda del Delphi, con una finalidad más exploratoria y descriptiva, busca libres aportaciones de los expertos que permitan delimitar y definir las cuestiones clave. Así, se buscó una aproximación experta al concepto de “autolesiones no suicidas” (ANS); determinar la existencia o no de un perfil específico, en cuanto a género y/o edad; explorar las posibles causas que llevan a la autolesión y si existen factores diferenciados en adultos y en menores; establecer posibles parámetros para la detección, prevención y tratamiento de este problema. Además, se buscaba la opinión de los expertos sobre el tratamiento que los medios de comunicación y las redes sociales dan al fenómeno de las autolesiones en menores y sus recomendaciones para un adecuado enfoque. Se realizó una prueba de validación con el envío de las preguntas a expertos previamente al lanzamiento generalizado de la encuesta-Delphi. Una vez respondido este primer cuestionario, se analizaron las respuestas obtenidas para identificar coincidencias y divergencias en las aportaciones de los expertos y elaborar el segundo cuestionario.

En el segundo cuestionario, se formularon preguntas cerradas o semiestructuradas, consignando las aportaciones con mayor o menor coincidencia, buscando alcanzar el máximo consenso. En esta segunda ronda, ninguno de los expertos conoce la identificación de las respuestas de los otros participantes para evitar influencias mutuas, pero se busca una reflexión conjunta.

4. Resultados

Se presentan los principales resultados obtenidos en el método Delphi aplicado, siguiendo los objetivos específicos detallados más arriba:

4.1. Concepto de autolesión no suicida [objetivo Delphi-1]

En la primera ronda del cuestionario se pide a los expertos que definan el concepto de “autolesión” y se les pregunta si consideran que es equivalente en adultos y en menores. De forma generalizada coinciden en que sí es el mismo para ambos. No obstante, profesionales de la pediatría matizan que en los adultos hay más consciencia de lo que se hace y, en algunos casos, los adultos pueden percibirlo como un fin lícito curativo o socio-religioso. Las distintas definiciones aportadas libremente por los expertos en esta primera fase coinciden de forma generalizada en algunos aspectos básicos (Tabla 1):

Tabla 1. Concepto de autolesión según los expertos (Delphi, ronda 1).

Respuestas más coincidentes	Otras respuestas
Manera de regular emociones	Manera de llamar la atención
Alivio a un malestar	Forma de afrontar frustraciones
Autolesiones físicas	Autolesiones psicológicas

Respuestas más coincidentes	Otras respuestas
Actos repetitivos	
No vinculado al suicidio (aunque podría ser un riesgo)	

Fuente: elaboración propia.

A partir de estos resultados se planteó la siguiente definición para afrontar la ronda 2 del Delphi, donde se pide acuerdo y matizaciones:

“Autolesión sería el daño psicológico y físico no letal que se hace uno mismo, de manera intencional y de forma repetitiva, para regular sus estados emocionales (relacionados con la baja autoestima o la falta de atención), que se vive como alivio al malestar y que puede conducir en ocasiones al suicidio”.

En esta segunda ronda, los expertos se muestran solo parcialmente de acuerdo con esta definición. Una segunda propuesta a partir de las respuestas en la segunda ronda podría ser:

“Autolesión no suicida sería el daño físico de diferente gravedad que se hace uno mismo, de manera intencional y de forma habitualmente repetitiva, generalmente para regular sus estados emocionales (relacionados con la baja autoestima, la falta de atención a la imitación social), que se vive como alivio al malestar”.

La Tabla 2 recoge los cambios producidos en los diferentes aspectos tratados:

Tabla 2. Concepto de autolesión según los expertos (Delphi, comparación ronda 1 y ronda 2).

Aspecto	Propuesta (ronda 1)	Posible consenso (ronda 2)
Daño	Físico y psicológico no letal	Físico de diferente gravedad
Modo	Intencional y repetitivo	Intencional y habitualmente repetitivo
Motivos	<ul style="list-style-type: none"> Baja autoestima Falta de atención 	<ul style="list-style-type: none"> Baja autoestima Falta de atención Imitación social Son múltiples
Finalidad	Alivio ante malestar	Alivio ante malestar: <ul style="list-style-type: none"> Evitar el dolor o sufrimiento psíquico o emocional Llamar la atención Manipular (en menor medida)
Consecuencias	Puede llevar al suicidio	Se debe distinguir Autolesiones de Autolesiones No Suicidas

Fuente: elaboración propia.

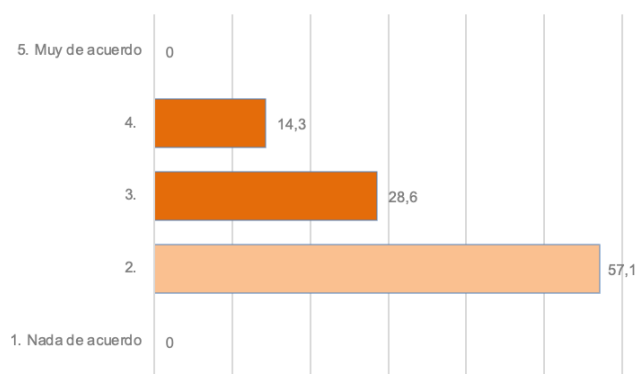
Con respecto a si este concepto es igualmente válido en menores y adultos, la gran mayoría de los expertos reconduce la respuesta dada en la primera ronda y matizan que sí existen diferencias entre adultos y menores, sobre todo en cuanto al nivel de conciencia y la intencionalidad, e incide también el contexto cultural de ambos.

4.2. Perfil de personas que se autolesionan [OD-2]

Con respecto al perfil, si bien los expertos señalan que la investigación científica no aporta unos resultados concluyentes, por su experiencia clínica los psicólogos consultados señalan que en sus consultas atienden principalmente a mujeres y a adolescentes (mujeres entre 15 y 20 años). Uno de los matices señalados en esta primera ronda del Delphi es la diferenciación entre la “perspectiva social” de las autolesiones –como retos virales de hacerse daño–, que afectaría tanto a chicos como a chicas, y la “perspectiva clínica” –autolesiones como regulación emocional–, con mayor prevalencia de chicas jóvenes.

Hay coincidencia en que no existe un perfil determinado de persona que se autolesiona, porque las causas pueden ser múltiples, pero las distintas respuestas apuntan a: personas con baja autoestima, falta de atención, determinados trastornos de la personalidad o, en algunos casos, personas con discapacidad psíquica como una forma de llamar la atención para cubrir sus necesidades. Tras la segunda ronda del Delphi, la mayoría está al menos parcialmente de acuerdo con que no existe un perfil de edad o sexo, si bien ninguno ha manifestado estar categóricamente de acuerdo («Muy de acuerdo», 0%) o categóricamente en desacuerdo («Nada de acuerdo», 0%) con tal cuestión. Sí consideran que existe una prevalencia (que no perfil) de género femenino.

Gráfico 2. Grado de consenso con la afirmación «considera que no hay un perfil específico de personas que se autolesionan, ni en rango de edad ni por sexo» (Delphi, Ronda 2).



Fuente: elaboración propia.

4.3. Causas o factores que influyen en las autolesiones y finalidad pretendida [OD-3]

En cuanto a las causas que llevan a los menores a autolesionarse, los expertos consideran que intervienen tanto factores intrínsecos (personalidad, autoestima, trastornos psiquiátricos, etc.) como extrínsecos

(aspectos familiares o entorno social). Así, la principal motivación, según los expertos, es la incapacidad de los menores para saber gestionar sus emociones, aunque, como puede observarse en la Tabla 3, no parecen predominar unas causas (externas o internas) sobre otras. La Tabla 3 muestra todas las causas manifestadas por los expertos (primera ronda) y su orden de prioridad establecido (segunda ronda).

Tabla 3. Causas de autolesiones manifestadas por los expertos en orden de importancia (Delphi, Ronda 2).

Causa	Posición
Falta de estrategias personales para regularse emocionalmente	1º
Haber vivido o estar viviendo una situación potencialmente traumática (abuso psicológico, físico o sexual)	2º
Experimentar emociones negativas intensas (frustración, estrés, tristeza, sensación de vacío, enfado...)	3º
Trastornos psiquiátricos (Anorexia nerviosa, Trastorno límite de la personalidad...)	4º
Presión de grupo y aceptación social (retos a través de redes sociales, juegos de moda relativos a la autolesión...)	5º
Factores familiares y/o sociales desfavorables (familia desestructurada, adolescentes institucionalizados...)	6º
Tener una personalidad impulsiva o manipuladora	7º
Problemas de autoestima	8º
Acoso escolar	9º
Trastornos del neurodesarrollo (Autismo, discapacidad intelectual...)	10º

Fuente: elaboración propia.

En cuanto a la finalidad pretendida con las autolesiones, para los expertos son tres los objetivos que persiguen los menores al autolesionarse: evitar el dolor o sufrimiento psíquico o emocional (a través del dolor físico), llamar la atención (necesidad de que se les haga caso) y manipular (hacer que los padres se sientan culpables). Mientras que la evitación del dolor y la necesidad de atención obtienen resultados similares, el hacer sentir a los padres culpables sería una finalidad menos relevante para los expertos consultados.

4.4. Prevención / detección / cómo ayudarles [OD-4]

Son cuatro los elementos relevantes que consideran los expertos para la prevención o detección de posibles conductas autolíticas en menores: la comunicación y escucha, la observación de las marcas físicas, los cambios de comportamiento (irritabilidad o aislamiento) y las inconsistencias en las reglas sociales (llevar ropa larga en verano para cubrir las marcas).

Las dos primeras (comunicación/escucha y observación de marcas) son las que mayor puntuación obtienen (4,71 y 4,43 sobre 5 respectivamente),

mientras que los cambios de comportamiento (4,00) y las inconsistencias en las reglas sociales (3,43) se encontrarían por debajo de la media global (4,14). No obstante, a partir de las respuestas cualitativas se comprueba que las opiniones sobre prevención/detección se encuentran muy diferenciadas: cada experto o bien considera que es la comunicación lo fundamental, o bien cree que los cambios de conducta son los determinantes. De ello se puede deducir que es en realidad la comunicación/escucha la principal forma de prevención, y que los cambios de conducta serían el modo de detección.

4.5. Opinión y recomendaciones sobre tratamiento informativo: medios, redes y series de ficción [OD-5]

Las autolesiones y la función de los profesionales de la comunicación. Si bien los periodistas no son considerados entre los profesionales para la prevención de las autolesiones (ronda 1), sí que existe consenso generalizado en su importancia cuando se les menciona expresamente (ronda 2). Los expertos coinciden en que “la comunicación es una herramienta muy útil para la concienciación social” y como “agentes de prevención”. Creen que debe también existir una formación específica para los periodistas, aprender a “comunicar sin dañar”. Deben ser “conscientes de las consecuencias” que puede tener la información que publican y generar campañas de sensibilización, informar verazmente y ofrecer recursos de ayuda y prevención. Aconsejan “dar espacio a los profesionales en la materia” en sus informaciones.

Tratamiento informativo de las autolesiones en medios de comunicación. Las respuestas (ronda 1) han sido muy negativas con respecto a los medios, pero muchos de los participantes no concretan cuáles son esos aspectos críticos. Los psicólogos apuntan a una victimización y a un tratamiento sensacionalista y poco contrastado en las noticias. A partir de las respuestas, se solicitó (ronda 2) su grado de acuerdo o desacuerdo con cuatro afirmaciones (Tabla 4).

Con respecto a la primera de las afirmaciones (tratamiento superficial y escaso), hay un consenso casi generalizado: un 85% de los expertos está de acuerdo o bastante de acuerdo en que la información sobre autolesiones es escasa y superficial. Algo similar sucede con la segunda afirmación (tratamiento morboso), si bien un 16,7% no se pronuncia (NS/NC) y es la única afirmación en la que se produce esta indecisión. Sin embargo, también se está de acuerdo en que la información de las autolesiones en los medios está mejorando (42,9%) o que mejora considerablemente (28,6% en el nivel 4 de 5). La última afirmación destaca por ser la más distribuida, pero la única en la que se manifiestan en el extremo: un 28,6% está muy de acuerdo en que los medios recurren a opiniones no fundamentadas.

Recomendaciones enfoque noticias. Con respecto al enfoque que deben dar los medios de comunicación, los expertos coinciden en que es necesario informar sobre autolesiones para concienciar y eliminar los tabús o estigmas, pero dicha información debe centrarse, fundamentalmente, en cómo prevenir sus causas y en los recursos de apoyo, sin detenerse en detalles como la forma en la que se autolesionan. Se debe evitar poner el foco en personajes famosos o

influyentes a los que imitar. En este sentido, los expertos coinciden en que es la televisión —y fundamentalmente algunos programas sensacionalistas— la que aborda el tema desde una perspectiva morbosa.

Autolesiones y series de ficción. De forma generalizada, los profesionales consultados apenas conocen series que traten la temática de las autolesiones y, en aquellos casos en los que aparece, suelen ser series juveniles (o también cómics o canciones) vinculadas con la angustia dentro de la adolescencia, pero otorgándole una cierta “glamorización”, o bien se presenta como “una manera de llamar la atención o de fortalecer tu rol de género desde una perspectiva nociva”. Por ejemplo, un adolescente que pretende mostrar su furia y sus emociones golpeándose, señala un pediatra. Aunque algunos expertos reconocen que en los últimos años sí hay series que resuelven la trama desde perspectivas más saludables y creen que puede ser útil abordar esta problemática con un buen asesoramiento experto.

Autolesiones y redes sociales. Los profesionales consultados coinciden en que, en función de su uso, las redes pueden influir positiva o negativamente. Los psicólogos son los más críticos: todos ellos han señalado la influencia negativa de las redes (por imitación e identificación). Otro de los peligros señalados por los pediatras es la presión social que favorecen las redes y la promoción que hacen muchos adolescentes de conductas de riesgo (como las modas de realizar retos), si bien también señalan que actualmente se están implantando políticas restrictivas en las plataformas de redes sociales. Pese a los riesgos señalados, la mayoría de los expertos coincide en que las redes pueden usarse de forma estratégica para la prevención, ya que son medios que generan “rápida empatía”. Pero es esencial —señalan desde el ámbito del trabajo social— hablar mucho con los niños y adolescentes y saber en qué momento están preparados para discernir aquello que les puede perjudicar.

Tabla 4. Tratamiento que los medios de comunicación dan a la temática de las autolesiones. Porcentajes por nivel de acuerdo en una escala del 1-5 (Delphi, Ronda 2).

AFIRMACIÓN	GRADO DE ACUERDO respecto de la afirmación				
	1. Nada	2.	3.	4.	5. Muy
a) Los medios tratan las autolesiones de manera superficial y escasa	0%	14.3%	14.3%	71.4%	0%
b) El tratamiento en las autolesiones es morboso, se culpabiliza a la familia o al menor	0%	16.7%	16.7%	50%	0%
c) La información sobre autolesiones está mejorando en los medios	0%	28.6%	42.9%	28.6%	0%
d) Se recurre a opiniones no fundamentadas	0%	28.6%	14.3%	28.6%	28.6%

Fuente: elaboración propia.

5. Tratamiento informativo de las autolesiones de menores en prensa

Como se indicó en los objetivos, la finalidad principal con esta investigación es comprobar si existe coherencia entre el tratamiento informativo de las ANS en menores publicadas en medios de comunicación españoles y los conceptos y opiniones de los profesionales de la salud y otros agentes implicados. Para ello se comparan los resultados aquí obtenidos (Delphi) con una investigación previa sobre el tratamiento mediático, a partir del análisis de contenido de las noticias sobre autolesiones en menores aparecidas en tres de los principales diarios de referencia (*El País*, *El Mundo* y *ABC*) en una década (2012-2022).

A continuación, se muestran de forma sintética los principales resultados de dicha investigación previa, si bien los detalles pueden consultarse en Martínez *et al.*, 2023.

A. Sobre la frecuencia de noticias

1. Una presencia escasa (58 noticias en 10 años).
2. Un incremento reciente (desde 2020) relacionado con la pandemia y la salud mental de los menores.

B. Perfil de quien se autolesiona

3. Protagonismo de la noticia focalizado en un perfil femenino.
4. Las chicas (jóvenes) son las que se utilizan para aportar testimonios.

C. Fuentes y enfoque

5. Aproximadamente la mitad (55%) son fuentes expertas (como psicólogos, psiquiatras y responsables de asociaciones relacionadas con salud mental) y en el resto de casos se emplean datos de fuentes de referencia (como asociaciones profesionales) o personas que prefieren permanecer anónimas.
6. El enfoque es mayoritariamente preventivo (81%): concienciar, testimonios de superación o dónde buscar ayuda. Pero el 19% lo trata de manera negativa o sensacionalista. Se relaciona con anorexia, bulimia, *ciberbullying*, acoso, depresión y especialmente suicidio (63% de las noticias).
7. En prensa las emociones con las que se asociaban las autolesiones fueron la ansiedad (casi un tercio de las noticias), la soledad (17%), baja

autoestima (15,5%), tristeza (15,5%) y sufrimiento (14%).

D. Medios por los que se difunden las autolesiones

8. Las redes sociales son los canales más citados por los medios de comunicación como modos por los que los menores conocerían métodos para autolesionarse. Le siguen los sitios web y, en menor medida, WhatsApp.

6. Resultados y discusión

Tras la presentación de los resultados del Delphi a expertos y del análisis de noticias de prensa sobre autolesiones en menores en la última década, extraemos aquí las principales conclusiones comparativas entre la visión de los profesionales implicados en las autolesiones y la imagen transmitida en los medios. Para ello, este apartado se estructurará siguiendo los objetivos definidos al inicio de la investigación.

Objetivo 1: Concepto de autolesiones que manejan los expertos frente al que refleja la prensa.

El concepto de autolesión no suicida (ANS), tal y como se indicó en la introducción, ha ido variando a lo largo del tiempo y ha evolucionado desde otros términos como suicidio, parasuicidio o automutilación, hasta definir el concepto de ANS recogido ya en el *Manual diagnóstico y estadístico de trastornos mentales (DSM)*, en 2013. Actualmente se aborda con especial preocupación en la infancia y adolescencia, y varía, incluso, según el contexto cultural (Faura-García *et al.*, 2021). Esta complejidad a la hora de conceptualizar y definir las autolesiones no suicidas también se ha visto reflejada en los resultados de nuestro Delphi, donde los expertos matizan algunas cuestiones sobre el concepto, que podría depender de la frecuencia de estos actos autolesivos (si suelen o no ser repetitivos) o si debe limitarse a hablar solo de “daño físico” o, en algunos casos, también psicológico. En la comparativa con el tratamiento informativo, se ha observado que los medios incluyen definiciones aportadas por los propios expertos entrevistados o por fuentes documentales de referencia y, en general, coinciden con las de los expertos consultados en el Delphi. Sin embargo, en un elevado número de noticias (63%) aparece el concepto de suicidio junto al de ANS, algo en lo que no coinciden los expertos (Delphi).

Objetivo 2: Imagen mediática de los menores que se autolesionan frente a la percepción de los expertos sobre perfil y prevalencia.

Aunque las noticias de prensa sobre autolesiones en menores analizadas durante la última década aluden mayoritariamente a ambos géneros (un 65,5% se refieren tanto a varones como a mujeres), la imagen mediática que ofrece la prensa sobre el sujeto doliente se focaliza en mayor medida hacia la mujer, ya que son las chicas adolescentes las elegidas para mostrar los testimonios de sus vivencias. Los psicólogos (Delphi) apuntan en la misma línea (en consulta atienden principalmente a mujeres entre 15 y 20 años). Sin embargo, los estudios que los expertos conocen son divergentes (algunos concluyen que sí hay un mayor protagonismo femenino en las

autolesiones en menores, mientras que otros no han encontrado diferencias de género). Esta diversidad de posturas no la reflejan los medios, ni tampoco muestran un aspecto en el que coinciden todos los profesionales de la salud consultados: que no hay un perfil específico de persona que se autolesiona.

Objetivo 3: Causas y finalidad de las autolesiones en menores según los expertos, y su reflejo en la prensa.

Aunque los motivos que pueden llevar a los menores a la autolesión son múltiples, tanto intrínsecos como extrínsecos, los expertos coinciden en señalar algunas causas más proclives: la falta de estrategias personales para regularse emocionalmente, vivir alguna situación traumática (abusos, por ejemplo) o autolesionarse como una forma de afrontar emociones negativas como el estrés, la tristeza o la frustración. En las noticias analizadas sí existe coincidencia con los principales factores señalados por los expertos, ya que más de un tercio de ellas se vinculaba con la ansiedad, seguido de la soledad, la baja autoestima, la tristeza y el sufrimiento. Entre los problemas asociados, además de esas numerosas menciones al suicidio ya señaladas en las noticias, aparecen los trastornos de conducta alimentaria (anorexia y bulimia), el acoso o ciberacoso y la depresión.

Objetivo 4: La función de los medios de comunicación en la prevención de las autolesiones en menores.

Los expertos consideran que los periodistas deben orientar sus informaciones a la prevención. Aunque esta se constata en una gran mayoría de casos (81%), aún hay tratamientos sensacionalistas en medios que deberían evitarse. Temas que aparecen en prensa (anorexia, bulimia o el *ciberbullying*) no son citados específicamente por los expertos. Los periodistas recurren a entrevistas con profesionales de la salud, alertan sobre algunos retos virales de los jóvenes y ofrecen referencias a las que acudir o solicitar ayuda, por lo que coinciden con los expertos en la necesidad de utilizar los medios de comunicación como un canal preventivo.

Objetivo 5: Imagen de los expertos respecto a los medios de comunicación.

Según el estudio en prensa, los periodistas se ajustan a las recomendaciones de organismos oficiales (Ministerio de Salud, 2020; OMS, 2017) y están aplicando buena parte de las sugerencias recogidas en el Delphi (con las excepciones anteriormente indicadas). Sin embargo, los expertos tienen una idea mucho más negativa, que no coincide con esa realidad. A su juicio, los medios suelen tratar de forma sensacionalista estos temas, culpabilizando a la víctima o sus familiares, y con información no contrastada. No obstante, aunque de forma minoritaria, sí creen que está mejorando el tratamiento informativo, con un mayor recurso a fuentes profesionales y hacia un enfoque de prevención.

7. Conclusiones y recomendaciones finales

A partir del estudio descriptivo y comparativo se puede concluir que las noticias sobre autolesiones en menores (escasamente representadas en prensa

pero con un incremento notable desde la pandemia) emplean mayoritariamente fuentes expertas, datos para la contextualización y concienciación sobre el problema, testimonios de superación, o recursos de ayuda. Este incremento de la cobertura informativa sobre las autolesiones y otros aspectos de la salud mental en adultos y menores, junto con la mejora en el tratamiento y enfoque, muestra la tendencia a consolidar el cambio de paradigma de los medios de comunicación, que han pasado de considerar este tipo de temas —con especial referencia al suicidio— como algo tabú, por miedo al posible efecto contagio (efecto Werther), a entender que una comunicación adecuada sobre los problemas de salud mental puede contribuir a concienciar y desestigmatizar, además de servir de ayuda a otras personas que puedan estar pasando por ello (efecto Papageno). Sin embargo, los expertos no aprecian este cambio de paradigma en los medios, ya que tienen una imagen muy negativa del tratamiento mediático. Esta imagen se crea a partir de noticias negativas o sensacionalistas, que, pese a ser minoritarias, son las que generan el imaginario de dichos expertos, quienes reclaman a los medios de comunicación cumplir con una función de prevención que, en parte, ya están realizando. Se aprecia, por tanto, una incongruencia entre la realidad observada en los medios y la percepción de los expertos sobre el tratamiento informativo que no aprecian buenas prácticas en medios.

En este mismo sentido, en formatos de entretenimiento (series y películas de televisión), los profesionales de la salud tienen pocas referencias en las que se aborde el problema de las autolesiones. Y en aquellos casos en los que sí se conocen, la visión suele ser también muy negativa por su tratamiento estigmatizado y sugieren que deberían contar con un guion asesorado por profesionales. Respecto a las redes sociales los profesionales de la salud también tienen una visión negativa por su posible influencia en conductas autolíticas. Sin embargo, creen que podrían utilizarse como vía de prevención y ayuda. Es preciso que los profesionales que trabajen en salud mental tengan una relación mucho más fluida con los medios de comunicación y, al mismo tiempo, que los profesionales de la información adquieran más formación sobre salud mental, lo que coincide con informes de expertos y periodistas (Instituto Universitario de Pacientes [IUC] 2021).

Los expertos del ámbito de la salud reclaman ciertas formaciones, protocolos y guías que, sin embargo, ya existen (“Evaluación y manejo clínico de las autolesiones en la adolescencia: protocolo basado en la evidencia”, Grupo de trabajo del OPBE, 2022; “Autolesiones en infantes, adolescentes i joves”, Ñañez *et al.*, 2020; “Alumnos que se autolesionan: guía práctica para maestros y educadores”, Sintés, 2021; “Understanding self-harm and suicide content online”, Samaritans, 2020). Todas ellas coinciden en indicar que se debe informar claramente sobre las autolesiones con mensajes que promuevan la búsqueda de ayuda, contar historias de esperanza, apoyo y superación.

Futuras líneas de investigación podrían centrarse en la efectividad de las políticas que han incluido diferentes redes sociales como Twitter-X (Rules and policies about glorifying self harm, que “prohíbe el contenido que promueve o incita a comportamientos autodestructivos y brinda apoyo a quienes están

contemplando ideas de autolesión o pensamientos suicidas”), Facebook, Instagram o WhatsApp (“Normas para editores y creadores sobre autolesiones y suicidio”, donde se ofrece recursos y ayuda a las personas que lo necesitan) o TikTok (con su “Well being guide”, donde se prohíbe también el contenido que fomente los comportamientos suicidas o las autolesiones y se sanciona a quienes compartan información falsa al respecto).

8. Financiación y apoyos

El artículo ha sido financiado con el proyecto: Representación mediática de las autolesiones de los menores en los medios de comunicación y redes sociales (PID2021-124550OB-I00) del Ministerio de Ciencia e Innovación y con el Proyecto Europeo SIC-Spain 3.0.

9. Referencias bibliográficas

- AEP, Asociación Española de Pediatría (2022). Posicionamiento sobre el aumento de autolesiones y suicidio en niños y adolescentes. *Comunicado de la Asociación Española de Pediatría (AEP)*. <https://bit.ly/3QAKuuq>
- Aguiar, E.M. (2013). Estudio sobre el trato del colectivo con trastornos mentales de los periódicos El País y El Mundo, desde 1997 a 2011. *Revista española de comunicación en salud*, 83-92. <https://bit.ly/3ShIREA>
- Alcendor-Huelva, P., Delgado-Campos, A. M., Sipo-Gálvez, L., Fernández-Úbeda, C., y Rodríguez-Solano, J. J. (2019). Acoso escolar, conductas autolesivas, ideación, e intentos autolíticos en una muestra clínica de un centro de salud mental. *Revista de Psiquiatría Infante-Juvenil*, 36(4), 14-23.
- Alhassan, M. A., Inuwa-Dutse, I., Bello, B. S., y Pennington, D. (2021). *Self-harm: Detection and support on Twitter*. 255. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2104.00174>
- American Psychiatric Association, D. S. M. T. F., y American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders: DSM-5* (Vol. 5, No. 5). Washington, DC: American psychiatric association.
- American Psychiatric Association (2022). *The Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fifth Edition, Text Revision (DSM-5-TR)*. In <https://www.migna.ir/images/docs/files/000058/nf00058253-2.pdf>
- Barrocas, A. L., Jenness, J. L., Davis, T. S., Oppenheimer, C. W., Technow, J. R., Gulley, L. D., Badanes, L. S., y Hankin, B. L. (2011). Developmental perspectives on vulnerability to nonsuicidal self-injury in youth. *Advances in Child Development and Behavior*, 40, 301–336. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-386491-8.00008-6>
- Cabero Almenara, J., y Barroso Osuna, J. (2013). La utilización del juicio de experto para la evaluación de TIC: el coeficiente de competencia experta. *Bordón. Revista De Pedagogía*, 65(2), 25–38. <https://bit.ly/4bceoh1>
- Calvete Zumalde, E., Orue Sola, I., Aizpuru, L., y Brotherton, H. (2015). Prevalence and functions of non-suicidal self-injury in Spanish ado-

- lescents. *Psicothema* (3):223-8. <https://doi.org/10.7334/psicothema2014.262>
- Cano-Orón, Lorena y Moreno-Castro, Carolina (2019). *Construcción periodística de la salud mental y actitud de los españoles en la búsqueda y producción de información digital*. Valencia: Federació Salut Mental Comunitat Valenciana.
- Cañizares-Cedeño, E. L. y Suárez-Mena, K. E. (2022): El método Delphi cualitativo y su rigor científico: una revisión argumentativa. *Revista Sociedad & Tecnología*, 5 (3), 530-540. <https://doi.org/10.51247/st.v5i3.261>
- Cipriano, A., Cella, S., y Cotrufo, P. (2017). Nonsuicidal self-injury: A systematic review. *Frontiers in psychology*, 8, 1946.
- Consejo General de Enfermería (2023). Detrás de las autolesiones en niños y adolescentes se esconden a menudo problemas para gestionar las emociones. *Nota de prensa*. 26 de julio de 2023. <https://bit.ly/3vttDCp>
- Delgado Alarcón, T. (1999). *Información sobre la salud. El tratamiento informativo de la anorexia en los medios de comunicación social*. Tesis Doctoral: UCM.
- Dickson, D., Hargie, O., Brunger, K., y Stapleton, K. (2002). Health professionals' perceptions of breaking bad news. *International Journal of Health Care Quality Assurance*, 15(7), 324-336.
- Dyson, M. P., Hartling, L., Shulhan, J., Chisholm, A., Milne, A., Sundar, P., Scott, S.D., y Newton, A. S. (2016). A systematic review of social media use to discuss and view deliberate self-harm acts. *PloS one*, 11(5), e0155813.
- Echegaray Eizaguirre, L., Peñafiel Saiz, C., y Aiestaran Yarza, A. (2014). Análisis de la percepción de los profesionales de la medicina sobre la información en salud en la prensa vasca y navarra. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 20, (1).
- Emma Hilton, C. (2017). Unveiling self-harm behaviour: What can social media site Twitter tell us about self-harm? A qualitative exploration. *Journal of Clinical Nursing*, 26(11-12), 1690-1704. <https://doi.org/10.1111/jocn.13575>
- Faura-García, J., Calvete, E., y Orue, I. (2021). Autolesión no suicida: conceptualización y evaluación clínica en población hispanoparlante. *Papeles del Psicólogo*, 42(3), 207-214. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol.2964>
- Fernández, J. G., y Martínez-Pastor, E. (2023). Las noticias sobre autolesiones de menores y la gestión emocional en televisión. En Cuesta, Barrientos, Báez y Cuesta (2023). *Comunicación y Salud: el gran reto del siglo XXI*, pp.329-340.
- Fundación ANAR (2021). *Informe Anual*. <https://bit.ly/4aUY1FT>
- Gámez-Guadix, M. G., Almendros, C., Mondragón, L. R., y Pérez, E. M. (2020). Autolesiones online entre adolescentes españoles: análisis de la prevalencia y de las motivaciones. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(1), 9-15.
- Grupo de trabajo del OPBE sobre evaluación y manejo clínico de las autolesiones en la adolescencia: protocolo basado en la evidencia (2022). *Evaluación y manejo clínico de las autolesiones en la adolescencia: protocolo basado en la evidencia*. Ministerio de Sanidad; Agencia Gallega para la Gestión del Conocimiento en Salud, ACIS, Unidad de Asesoramiento Científico-técnico, Avallia-t. <https://doi.org/10.46995/pr4>
- Instituto Universitario de Pacientes (2021): *Modelo Afectivo Efectivo: El estigma de la salud mental y los medios de comunicación*, Universitat Internacional de Catalunya, Instituto Universitario de Pacientes. <https://bit.ly/4aORbld>.
- Kądziela-Olech, H., Żak, G., Kalinowska, B., Wągrocka, A., Perestret, G., y Bielawski, M. (2015). The prevalence of Non-Suicidal Self-Injury (NSSI) among high school students in relation to age and sex. *Psychiatr Pol*, 49(4), 765-778.
- Khasawneh, A., Madathil, K., Zinzow, H., Wisniewski, P., Ponathil, A., Rogers, H., Agnisarman, S., Roth, R., y Narasimhan, M. (2021). An investigation of the portrayal of social media challenges on YouTube and Twitter. *ACM Transactions on Social Computing*, 4(1), 1-23.
- Klonsky, E. D. (2011). Non-suicidal self-injury in United States adults: prevalence, sociodemographics, topography and functions. *Psychological medicine*, 41(9), 1981-1986.
- Landeta, J. (2002): *El método Delphi. Una técnica de previsión del futuro*. Ariel.
- Lerman, K., Karnati, A., Zhou, S., Chen, S., Kumar, S., He, Z., Yau, J., y Horn, A. (2023). Radicalized by Thinness: Using a Model of Radicalization to Understand Pro-Anorexia Communities on Twitter. *arXiv preprint arXiv:2305.11316*.
- Mamani Apaza, L. M., y Morales Villena, S. P. (2020). *Cobertura noticiosa en la cuarentena en los portales web y red social de Radio Yaraví y La República Sur y la percepción de los médicos del hospital COVID-19. Arequipa, 2020*. Tesis de Grado. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. <http://hdl.handle.net/20.500.12773/11996>
- Martín Pérez, A. C., Cano Bravo, F., y Moreno Antequera, D. (2015). Nuevas formas de comunicación con enfermos mentales: redes sociales. II Conferencia Internacional de Comunicación en Salud. 23 de octubre de 2015. Universidad Carlos III. <https://bit.ly/3JSsfNG>
- Martínez-Ezquerro, J. D.; Ruiz-Cejudo, S. M.; Bustamante-Fuentes, A.; Díaz-Badillo, A.; García-Oropesa, E. M.; López-Sosa, E. B.; Martínez-López, Y. E.; Moctezuma-Chávez, O.; Nava-González, E. J.; Perales-Torres, A. L.; Pérez-Navarro, L. M.; Rosas-Díaz, M. y López-Alvarenga, J. C. Grupo Síntevi (2021): Consenso experto en tiempo de COVID-19: aplicaciones del método Delphi en materia de salud. *Cirujía y cirujanos*, 2021, 89 (1): 120-129. <https://doi.org/10.24875/ciru.20000936>
- Martínez-Pastor, E., Blanco-Ruiz, M.B., y Martínez Rodríguez, L. (2023). Tratamiento mediático de las autolesiones en menores: Análisis de El País, El Mundo y ABC del 2012-2022. *Historia y comunicación social*, 28(2), 327-338.
- Martínez-Pastor, E., Ruiz, M. B., y Caballero, A. T. (2023). Imagen mediática del dolor emocional de los menores en la prensa: el caso de las autolesiones no suicidas. En *Vulnerabilidad digital: desafíos y amenazas de la sociedad hiperconectada* (pp. 105-116). Dykinson.
- Ministerio de Sanidad (2020). *Recomendaciones para el tratamiento de suicidio en los medios de comunicación*, del Ministerio de Sanidad. En

- <http://www.infocoponline.es/pdf/MANUALAPO-YOMMCCSUICIDIO04.pdf>
- Moreno, M. A., Ton, A., Selkie, E., y Evans, Y. (2016). Secret society 123: Understanding the language of self-harm on Instagram. *Journal of Adolescent Health*, 58(1), 78–84.
- Moss, C., Wibberley, C., y Witham, G. (2022). Assessing the impact of Instagram use and deliberate self-harm in adolescents: A scoping review. *International journal of mental health nursing*, 32(1), 14-29.
- Muehlenkamp, J.J., y Gutierrez, P.M. (2004). An investigation of differences between self-injurious behavior and suicide attempts in a sample of adolescents. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 34(1), 12–23. <https://doi.org/10.1521/suli.34.1.12.27769>
- Muehlenkamp, J. J., Claes, L., Havertape, L., y Plener, P. L. (2012). International prevalence of adolescent non-suicidal self-injury and deliberate self-harm. *Child and adolescent psychiatry and mental health*, 6(1), 1-9.
- Muñoz, M., Pérez-Santos, E., Crespo, M., Guillén, A. I., y Izquierdo, S. (2011). La enfermedad mental en los medios de comunicación: un estudio empírico en prensa escrita, radio y televisión. *Clínica y Salud*, 22(2), 157-173.
- Navarro Moreno, J. A., y Olmo López, A. (2015). La imagen del enfermo mental en los medios de comunicación: análisis de los informativos de Canal Sur Televisión y la actividad de los gabinetes de prensa de las asociaciones de enfermos mentales. *Desafíos éticos de la comunicación en la era digital: III Congreso Internacional de Ética de la Comunicación, libro de actas*. (pp. 296-308). Universidad de Sevilla. <http://hdl.handle.net/11441/38928>
- Nock, M. K. (2010). Self-injury. *Annual review of clinical psychology*, 6, 339-363.
- Ñañez, A., Caussa Bofill, A., y Estrada Canal, M. (2020). *Autolesions en infants, adolescents i joves. Guia de navegació per a mares, pares i altres figures que acompanyen a infants, adolescents i joves amb una problemàtica de salut mental*. <https://bit.ly/47rMquX>
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2017). Prevención del suicidio: un recurso para los profesionales de los medios de comunicación. En <https://acortar.link/ictodl>
- Rowe, S. L., French, R. S., Henderson, C., Ougrin, D., Slade, M., y Moran, P. (2014). Help-seeking behaviour and adolescent self-harm: a systematic review. *Australian & New Zealand Journal of Psychiatry*, 48(12), 1083-1095.
- Samaritans (2020). *Understanding self-harm and suicide content online*. En <https://acortar.link/gmTQjv>
- Samaritans (2020). *Guidance for covering self-harm in the media*. En <https://acortar.link/d8ARG7>
- Sanmartín, A., Ballesteros, J. C., Calderón, D., y Kuric, S. (2022). *Barómetro Juvenil 2021. Salud y bienestar: Informe Sintético de Resultados*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación FAD Juventud. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6340841>
- Seko, Y., y Kikuchi, M. (2022). Mentally ill and cute as hell: Menhera girls and portrayals of self-injury in Japanese popular culture. *Frontiers in Communication*, 7.
- Sintes Estévez, A. (2021). *Alumnos que se autolesionan: guía práctica para maestros y educadores*. Hospital San Joan de Deu-Grupo GRETA (Grupo de Estudio y Tratamiento de la autolesión no suicida). <https://bit.ly/47ra4I7>
- Tarragona-Medina, B., Pérez-Testor, C., y Ribas-Fitó, N. (2018). Autolesiones sin finalidad autolítica: Una revisión sistemática en adolescentes de la comunidad. *Revista de Psicopatología y salud mental del niño y del adolescente*, 67-90.
- Trewavas, C., Hasking, P., y McAllister, M. (2010). Representations of non-suicidal self-injury in motion pictures. *Archives of Suicide Research*, 14(1), 89-103.
- Torregrosa, J. F., y Fernández, J. G. F. (2023). “Cobertura y tratamiento informativo de las autolesiones en la prensa española”. En *Pulso digital: estudios y perspectivas sobre comunicación especializada* (pp. 361-370). McGraw Hill España.
- UNICEF (2021). *Estado Mundial de la infancia 2021*. <https://bit.ly/3Wy6wIG>
- Varela-Ruiz, M., Díaz-Bravo, L., y García-Durán, R. (2012). Descripción y usos del método Delphi en investigaciones del área de la salud. *Investigación en Educación Médica*, 1(2), 90-95. <https://bit.ly/3S9bFh8>
- Zartha Sossa, J. W., Montes Hincapié, J. M., Toro Jaramillo, I. D. y Villada, H. S. (2014). Método Delphi. Propuesta para el cálculo del número de expertos en un estudio Delphi sobre empaques biodegradables al 2032. *Espacios*, 35(13). <https://bit.ly/3NZm7W7>

Lourdes Martínez-Rodríguez. Profesora de Periodismo en la Facultad de Comunicación y Documentación de la Universidad de Murcia (UM), donde imparte asignaturas relacionadas con la redacción periodística y el periodismo especializado. Es miembro del Grupo de Investigación “Periodismo y Comunicación Social” de la UM y del Grupo de Innovación Docente “Nuevas Tecnologías, Bilingüismo y enseñanza semipresencial en los estudios de Comunicación”. Ejerció el periodismo activo durante más de una década en radio y prensa. Como investigadora, participa actualmente en el proyecto europeo *SIC-Spain 3.0*. Sus principales líneas de investigación son el periodismo digital, la especialización periodística, el uso periodístico de las redes sociales y el tratamiento informativo de los mensajes periodísticos. Es coautora de las monografías *Periodismo Especializado: teoría y práctica de la especialización informativa* (2010) e *Introducción a la Comunicación Periodística Escrita* (2005) y ha participado también en numerosas obras colectivas vinculadas con la Comunicación. En colaboración con la Fundación Asociación de la Prensa de Murcia, coordinó el *Manual para el tratamiento informativo de la violencia de género* (2019). En el ámbito de la innovación docente, ha coordinado el libro *Metodologías participativas en la enseñanza de la Comunicación* (2020). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3101-7086>

Ricardo Vizcaíno-Laorga. Profesor Titular de Periodismo del Departamento de Periodismo y Comunicación Corporativa de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid (URJC). Ha sido Investigador Principal de varios proyectos competitivos Europeos y Nacionales. Ha participado en 30 proyectos y contratos de investigación. Es autor o coautor de más de setenta publicaciones bajo la forma de artículos en revistas de impacto internacional, libros y monografías, capítulos de libro y productos de transferencia del conocimiento. Actualmente se encuentra centrado en la difusión e investigación de la comunicación clara, el diseño gráfico y la eficacia comunicativa para públicos vulnerables. Acredita tres sexenios concedidos por la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora (CNEAI), dos de ellos Investigación y uno de Transferencia de Conocimiento e Innovación. Es miembro del Grupo de Investigación «COMKIDS» y colaborador de «GI-COMSOC» y del Grupo de Investigación «KYBELE», todos ellos reconocidos como Grupos de Alto Rendimiento (GAR) por la Agencia Nacional de Evaluación y Prospectiva (ANEP). Así mismo es miembro del «AD-PURE Research Group», centrado en Publicidad y dirigido por el profesor Blas Subiela. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3164-8099>

Esther Martínez-Pastor. Profesora Catedrática del área de Publicidad en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Sus líneas de investigación actuales se centran en las autolesiones de menores y jóvenes, la regulación de la publicidad, la publicidad de los menores y transparencia. Actualmente es IP del Proyecto “Representación mediática de las autolesiones de los menores en los medios de comunicación y Redes” (PID2021-124550OB-I00), enmarcado en la convocatoria Proyectos de Generación del Conocimiento 2021, subvencionado por el Plan Nacional del Ministerio de Ciencia e Innovación. También es Co_IP del proyecto Europeo “Safer Internet Centre Spain 3.0” (SIC-SPAIN 3.0), liderado por el Instituto Nacional de Ciberseguridad de España (INCIBE_IS4K). Entre sus publicaciones recientes destacan: “Tratamiento mediático de las autolesiones en menores: Análisis de El País, El Mundo y ABC del 2012-2022 (2023), “Visualización e interpretación de las interacciones en los mensajes de autolesiones no suicidas (ANS) en Twitter “ (2023), “Health-related food advertising on kid YouTube vlogger channels” (2021); “Entertainment or advertising? YouTube channels displaying content created by kids” (2021). Es la Coordinadora del Grupo de Investigación “COMKIDS” y colaboradora del Grupo de Investigación “KYBELE”, reconocidos como Grupos de Alto Rendimiento (GAR) por la Agencia Nacional de Evaluación y Prospectiva (ANEP). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2861-750X>